Gran Hotel Central

San Sebastián



El mejor montado y

más económico de

los hoteles modernos

Propietaria: VIUDA DE CARRIÓN Y C.ª

Unguento MORRITH

Unico que estirpa Callos y Verrugas, Durezas y Ojos de Gallo

1,25 PESETAS TARRO

FARMACIA CENTRAL

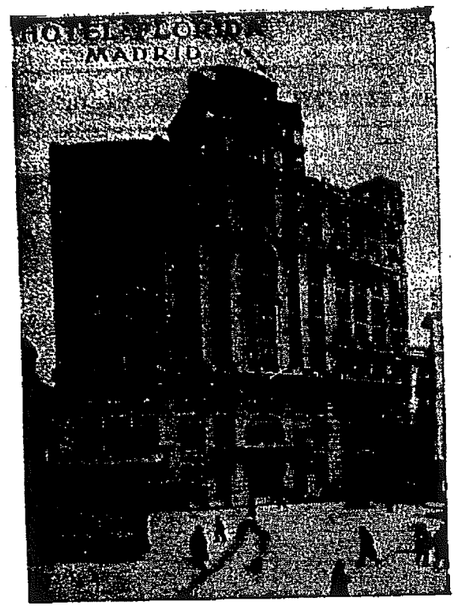
PUEBLA, 11. - MADRID

GRAN LABORATORIO PARA DESPACHO DE FORMULAS, EMPLEANDO EN LA CONFECCION DE LAS MISMAS PRODUCTOS - - QUIMICAMENTE PUROS DE LAS MEJORES MARCAS - -

SEXUALIDA

Año III. Núm. 78 | **Precio: 25 céntimos** | 14 Noviembre





HOTEL FLORIDA
Madrid

Doscientas habitaciones, todo confort e higiene
El mejor situado y más economico de los hoteles modernos

Plaza del Callao
(GRAN VIA)

ANTONIO ARDID

NEUMATICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES



Génova, 4.-MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y al desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente: 25 céntimos — SE PUBLICA LOS DOMINGOS — Número atrasado: una peseta

Redacción y Administración: ALCALA, 53. — MADRID. Teléfono 27-6 M.

DIRECTOR: Dr. Navarro Fernández

Precios de suscripción: Trimestre..... 3 pesetas. Semestre..... 6 —. Año..... 10 —

HAMBRE SEXUAL

Es la una de la tarde, y la Plaza de Canalejas está ocupada totalmente por un inmenso y abigarrado gentío; nosotros, al ver la multitud nos acordamos que era día de sorteo de Lotería. Viene a nuestra mente que otras veces ese mismo pueblo se amontonaba para leer en las carteleras la relación de los números mayores. Pero según vamos acercándonos a la gran plaza, vemos que no son las carteleras las que producen la espectación, puesto que es exiguo el grupo de los ávidos de la fortuna conseguida por la Lotería. Todas las miradas curiosas se dirigen hacia los escaparates de una tienda. Nosotros, que hemos cruzado Europa, sentimos gran contento porque adivinamos que se han transportado a estas latitudes algunos inventos de la industria o alguna producción de la manufactura moderna.

Cruzó por nuestra mente como una ráfaga la hipotesis de algnna conquista científica consecuencia del arte de volar, que hubiera sido condensada y explicada técnicamente en el certamen expositivo de la Aeronáutica Ibero-Americana. Sin poder reprimir un movimiento de curiosidad preguntamos la causa del entorpecimiento circulatorio de la plaza, tanto curioso que obstruyendo el paso nos impedían podernos acercar siquiera a los escaparates de la tienda. No pudiendo conseguir calmar nuestra curiosidad, llegando hasta aquel sitio quisimos indagar preguntando a unos mozalbetes que formaban un pequeño grupo a retaguardia de la multitud. Y nuestra curiosidad fué satisfecha. Una agraciada joven a la usanza moderna, iba enseñando sus lindas pantorrillas.

La multitud famélica apenas se dió cuenta, la dificultó el paso, y los jóvenes que interrogamos decían que enseñaba toda la pierna. Nosotros nos acordamos de Paris y de Londres, en donde solo miran las piernas los extranjeros, y eso que llevan las faldas por cima de las rodillas. Es signo que denota ser extranjero la insistencia en el mirar estas lindezas, especialmente de los descotes. El baile en los hoteles de Ostende, entre aquella juventud cosmopolita bailando el «Charleston», hubiera originado tal vez entre nosotros un disturbio. Y esta bella mujer, huyendo de la acometividad sexual, ha tenido que guarecerse de las iras carnales, que rugen como indómitas fieras en periodo de celo.

Nosotros no nos hemos atrevido a definirlo. No sabemos lo que es, mas en el Circo pudimos ver en mallas algunas veces esculturales cuerpos de mujer, y en las mismas bailarinas francesas, heroínas del «Can-Can», admiramos sus torneadas carnes, y deseosos de explicarnos este fenómeno curioso, le hemos clasificado como hambre sexual.

Dr. Navarro Fernández

HIGIENE SOCIAL

EL HIPNOTISMO Y LA MEDICINA

Toda idea, aceptada por el cerebro, tiende a convertirse en acto.—Bernheim.

Al tratamiento de las enfermedades por medio del hipnotismo se da el nombre de hipnoterapia, y a esto es a lo que he de referirme en este artículo.

El hipnotismo, después de muchos siglos en que estuvo desfigurado por los ritos misteriosos y herméticos del ocultismo, salió al fin a la plena luz del conocimiento y hoy está admitido por la ciencia en general. Hay todavía, es cierto, algunas personas que lo niegan, pero más que su negación nos preocupa, en gracia a la ilustración colectiva, su lamentable estado de cultura. Porque mirad de qué personas se trata: unos lo niegan porque han oído decir que es mentira y, dominados por su total abulia, prefieren que les den la opinión ya formada, a la verificación de una comprobación personal; otros no saben ni de qué se trata; otros, los que creen saberlo todo, oyen hablar de hipnotismo y por presunción, por no confesar su ignorancia, no vacilan en dar un mentís a todos los hombres de ciencia y, con voz enfática y ademán de supersabio, afirman muy convencidos que es una falacia, y ni siquiera conocen la etimología ni el significado de la palabra «hipnotismo». Desde luego los escépticos (y algunos lo son porque creen que el escepticismo da un cierto aire de superioridad) son en número reducido y, a medida que la cultura se desarrolle, ese número irá disminuyendo hasta no quedar más que esos supersabios de que he hablado. Toda persona que se precie, no ya de culta ni de ilustrada, sino de sensata, no puede negar de buena fe la existencia del hipnotismo, porque ante los sofismas y las razones artificiosas, está la poderosa fuerza de los hechos. Pero, en fin, ya he dedicado bastante espacio a esas personas, para las que no está escrito este artículo.

El estado hipnótico se caracteriza por una inhibición, más o menos marcada, de las facultades autovolitivas, en cuyo estado está considerablemente aumentada la sugestibilidad. Y aún podemos simplificarlo diciendo que es «el despertar de la sugestibilidad». Más claro: el individuo hipnotizado se halla en mejores condiciones de aceptar y ejecutar las sugestiones que se le formulen, que si se encuentra en estado de vigilia o despierto.

En esta mayor facilidad para aceptar y ejecutar las sugestiones, está fundada la hipnoterapia. Partiendo de esta base, si a un enfermo se le hipnotiza y se le sugiere la idea de su curación, y esta sugestión se repite y se repite, hasta que esté suficientemente grabada en su cerebro, por aquel principio psicológico de que «toda idea tiende a convertirse en acto», la idea curativa tiende a ser un hecho y finaliza siéndolo, más o menos rápidamente, siempre en razón inversa de la gravedad del caso.

Actualmente la moderna Escuela de Nancy proclama la conveniencia de enseñar la terapéutica autosugestiva; es decir, pretende que todo el mundo conozca los principios básicos de la sugestión y los aplique al alivio o curación de sus propias enfermedades. Esto es justo que así sea, puesto que, en principio, toda dolencia cede al tratamiento sugestivo y muchas veces no habrá necesidad de acudir al médico hipnoterapa para que, utilizando los procedimientos del hipnotismo clásico, combata nuestras afecciones. Se ha hablado mucho de los peligros del hipnotismo. La autosugestión no entraña ningún peligro, puesto que consiste en un grado ligerísimo de hipnosis, tan ligero que casi se identifica con el estado de vigilia. El peligro, de existir, se circunscribe a los estados profundos de la hipnosis, provocados por personas inexpertas en individuos caquécticos o padeciendo enfermedades graves del sistema vascular. Así pues, la autosugestión es una forma simplificada y personal del hipnotismo que puede, lo mismo que la heterosugestión, proporcionar grandes beneficios, cuando es utilizada con perfecto conocimiento de lo que se hace.

La imaginación ejerce una influencia tan grande sobre nosotros mismos que difícilmente puede ser superada por otras influencias. Citaré, como comprobación de la afirmación anterior, dos hechos que son bien conocidos por todos cuantos se dedican a estos estudios.

El primer caso lo refiere el doctor Hack Tuke: Un individuo condenado a la última pena es elegido para el experimento. Se le dice que van a producirle la muerte por medio de una sangría; le vendan los ojos, le pinchan en un brazo y abren el grifo de una fuente, cuyo agua al caer ocasiona el sonido que a la víctima se asegura que es el ruido producido por su sangre. Los presentes, en voz baja pero procurando que llegue a oídos del individuo, se comunican sus impresiones: Ya pierde el color.—Ya su pulso es más débil—. Empieza a desfallecer, etc. Poco después esa persona muere con los signos de un síncope cardiaco por hemorragia, sin haber perdido una gota de sangre.

El segundo caso lo copio del libro de Baudouin «Sugestión y autosugestión». Se trata de un asmático que, en su habitación de un hotel, despierta por un acceso de sofocación. Dice así: «Se levanta angustiado, busca apresuradamente cerillas, que no aparecen. Quisiera aspirar ampliamente el aire salvador. ¿Dónde está la ventana, Dios mío? ¡Oh! ¡Estos hoteles de tercer orden, en los que uno se instala por la noche sin reconocer exactamente los lugares! El asma le oprime. ¡Aire, aire! A tientas, encuentra, por fin, una superficie vidriada. No encuentra la fallebal. ¡Tanto peor! Rompe el cristal, los pedazos caen, aspira a grandes sorbos la vida; su pecho se ensancha, sus arterias laten menos apresuradamente en sus sienes, se acuesta. ¡Salvado!... Al día siguiente, el hostelero menciona en su cuenta: por la ruptura de la caja del reloj, 4,35 francos».

Ante esta enorme influencia de la imaginación, conocida en todos los tiempos, no es de extrañar que la hipnosis, que la encauza, haya sido siempre empleada, bien que empíricamente, como agente curativo. En épocas modernas, y ya con carácter científico, se ha utilizado y se utiliza, bien como agente terapéutico, bien como anestésico, en varios Establecimientos benéficos que, como el hospital de la Salpêtrière de París, la Escuela de Nancy, y el hospital mesmérico de Calcuta, demuestran la eficiencia del remedio con millares de curaciones anuales.

Los doctores que han empleado y emplean este procedimiento curativo, se cuentan entre los más insignes. En España, Sánchez Herrero, Camino, Melcior y Farré, etc; en Francia, Bernheim, Charcot, Liébeault, Richet, Coué, etc; en Inglaterra, Braid, Milne Brawel, etcétera; en Alemania, Reichenbach, Preyer, Heidenhain, etc; Forel, en Suiza; Wetterstrand, en Suecia; en América, Grimes, Vood, Drayton, Herter, etc, y muchos otros que, repartidos por el mundo entero, aprecian las ventajas del hipnotismo como agente curativo.

El tratamiento hipnótico puede curar, y de hecho cura, la histeria, (el remedio específico de esta enfermedad es la hipnosis, según

opinión del muy competente doctor Camino) la hipocondria, la histeroepilepsia, los tics nerviosos, la neurastenia, las parálisis funcionales, etc; puede corregir el tabaquismo, el alcoholismo, la morfinomanía, algunas aberraciones morales y sexuales, incluso el homosexualismo; puede hacer desaparecer toda clase de dolores nerviosos, combatir el insomnio, regular el período catamenial de la mujer suprimiendo las molestias cuando existan, normalizar las funciones digestivas, circulatorias, etc., siempre que las anomalías obedezcan a causas puramente funcionales; y, en fin, puede curar todo cuanto no constituya lesión orgánica.

Modernamente se ha intentado también, por este método, la curación de enfermedades orgánicas y, aunque todavía no es lícito proclamar resueltamente su eficacia en esta clase de dolencias, no debe olvidarse tampoco que ya se ha obtenido algún resultado. Sánchez Herrero cita un caso de tuberculosis pulmonar, y el doctor Bonjour, otro de úlcera de la córnea, curados por sugestión hipnótica. Este último doctor señala también la influencia que el hipnotismo puede ejercer sobre la aceleración del parto, aduciendo un caso de comprobación experimental.

Sin que con todo esto se quiera decir que el hipnotismo, en sus diferentes formas, es una panacea universal, sí se puede afirmar que es un buen auxiliar de la medicina, y que, por tanto, la hipnoterapia tiene derecho a ocupar un puesto entre la hidroterapia, la electroterapia, la fototerapia, etc. No hay que olvidar que en muchas enfermedades, esencialmente nerviosas, donde habían fracasado todos los demás procedimientos curativos, ha triunfado la hipnoterapia.

E. Gómez Sebastián.

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

Cultura sexual del joven

Fuentes de investigación del mismo, y degradación de su espíritu moral

El hombre—y con esta palabra me refiero a los varones y a las mujeres—, despierta del sueño de los primeros años. Sus desarrollos físicos e intelectuales, le anuncian los albores de la pubertad. La conciencia de sus actos adquiere mayor relieve. En él, nacen las ansias de conocer y de saber. Quiere explicaciones, quiere noticias. Desea enterarse de lo que hasta entonces ha creído un misterio. Es curioso por naturaleza. Anhela salir de la edad bullanguera, juguetona, e insconciente de los primeros años.

El niño pasa a joven.

¡Peligroso tránsito, en el cual perecen moralmente la mayoría, y algunos hasta físicamentel por ignorancia, por falta de conocimiento y deseo de saber, por falta de esa cultura honesta y laudable, que ahoga las malas pasiones, eleva los sentimientos, y satisface la natural curiosidad de los jovenes. No de un modo grosero y deshonesto, sino de una manera instructiva, como si una madre hablara a sus hijos, vertiera en sus oídos los consejos más admirables; esto es: de una manera maternal, enseñar el problema de la vida; problema en el cual, radica la esencia del ser.

El niño percibe los efectos; el joven inquiere las causas.

Un día tras otro, la imaginación del niño-hombre, vuela por los espacios de lo desconocido. No satisfecho con las respuestas que a sus preguntas inocentes oyera de labios de sus padres, que no satisfacen su curiosidad, investiga por otros medios.

Aquellas respuestas de sus genitores, no hacen mella en su corazón; pues las verdades que antes creía a pié juntillas, no hacen más, donde las dice, que levantar sonrisas y miradas de inteligencia.

El niño, el púber, que no encuentra plena satisfacción a sus preguntas, abona su corazón con palabras saturadas de pérfida malicia, lo que debía haber sido un conocimiento sano y moral de las cosas, viene a ser una información canallesca, de amigos o amigas, que manchan su alma con la baba del pecado.

Otras veces acude a otros medios de información.

Entre ellos, el que se puede calificar con la peor palabra, el más repugnante, el más canallesco, es la novela *rumoral*.

En ellas encuentran niños y niñas la fuente informadora ¡pero de que modo! verdaderamente cruel; que envilece los sentimientos, marchita castos corazones, y destruye nobles y puras almas!

Allí en aquellos renglones prodigos en admiraciones y puntos suspensivos, aprenden sus primeras lecciones en la carrera del vicio.

Y cuando quieren retroceder, la mayoría de las veces es ya tarde. La pendiente por la cual descienden, se pronuncia cada vez más, y allá se precipitan, al abismo de la corrupción, donde algunos insensatos buscan el placer, sin sospechar que no se encuentra en esas esferas viciosas y corrompidas, que no solo marchitan belleza y salud, sino que son causas de un degradamiento moral tal, que pueden sumir hasta incluso en el crimen.

Convendría, pues, que los padres midieran el valor de las anteriores palabras, y fueren infundiendo en sus hijos las santas ideas de la concepción.

Satisfacer su curiosidad natural, no dejarlos abandonados, pues de lo contrario, no tienen por qué asombrarse de muchos defectos morales e incluso físicos de sus hijos. Los medios a que acuden, ¡son tan villanos! que lo menos que pueden hacer, es trocar en su cerebro el valor de la génesis del hombre. De un acto santo y divino, en el que reside el trascedental problema de la vida, a otro grosero, perfido y repugnante, en el cual se da a las personas el mismo valor que a los animales.

En otros artículos me ocuparé con más detenimiento de los perniciosos efectos que ejercen algunas novelas revestidas por sus autores con un vago barniz de arte.

E. Cebrián y Cánovas

A propósito del psicoanálisis

(Continuación)

GENERALIZACIÓN DE LA DOCTRINA

El psicoanálisis no ha tardado en rebasar los dominios de la medicina. En lugar de quedar confinado al examen y alivio de los enfermos, se ha convertido en un procedimiento general de exploración psíquica y de explicación. Es sobre todo por su concepción y su conocimiento del inconsciente que merece el nombre que le dan sus más ardientes partidarios: el de matapsicología o psicología superior.

Dos rasgos parecen caracterizarlo: en primer lugar la preponderancia atribuída a los fenómenos afectivos (amor sexual, afección filial, recuerdo de los padres, sentimiento moral, social y religioso) y después la suma frecuencia del rechazamiento de las tendencias inconscientes más o menos bien dominadas.

En este orden de ideas el *pansexualismo* ocupa el primer lugar.

Queriendo Freud demostrar la importancia, a menudo insospechada, de este factor, ha publicado un curioso estudio acerca del espíritu cómico y el inconsciente.

Según él la mayoría de anécdotas de los salones, teatros, periódicos satíricos, y hasta del espíritu popular, no son más que alusiones sexuales a menudo lejanas, por cuanto la se-

xualidad es una realidad siempre a la vista, bien que *disimulada*. La burla, aparentemente más *discreta*, es una agresión genital contra el individuo hacia quien va dirigida. Presentada en forma cómica, escapa más fácilmente a la vigilancia de la censura.

Los psicoanalistas, con una gran fecundidad de invención y de análisis, han trazado los tipos sociales del criminal, del original, del reformador, del santo.

Han esbozado una psicología diferencial de las razas, de los pueblos, y de un modo especial del pueblo inglés.

Según ellos, la característica de la mentalidad del pueblo inglés reside en un poderoso rechazamiento sexual que explica una serie de rasgos del carácter nacional.

Entre estos rasgos, divergentes y contradictorios, unos son actos de lucha contra estas tendencias eróticas; por ejemplo, la rigidez de los gestos, el recatamiento del lenguaje, la afición a los deportes (poderoso derivativo sexual), la devoción aparente. Otros rasgos son compensaciones desviadas e hipócritas de impulsiones sexuales reprimidas, tal como el papel social de las mujeres, el flirt (satisfacción disimulada y económica de la sexualidad), la despreocupación y la exageración del descotado mundano oficial, la importancia fetichista del calzado, el culto de la limpieza corporal, etc.

Los discípulos del maestro han intentado también de dilucidar el mecanismo mental que ha dado origen a la magia, al ocultismo, al espiritismo y a las formas más diversas de la superstición.

Las leyendas, los cuentos heroicos, las tradiciones populares, son sueños lejanos de la humanidad en mantillas, expresión in antil de su inconsciente, de sus tendencias esenciales, de su afectividad. La leyenda es más cierta que la historia, porque es la relación no precisamente de hechos, sino del alma misma de los pueblos.

También se ha transformado el concepto del arte y de la poesía.

La inspiración del poeta es un efecto de su afectividad. Ella es lo que estimula y fecunda sus facultades creadoras. Sabemos por otra parte que la raíz de la afectividad es la necesidad sexual no satisfecha.

El acto amoroso es un acto creador. De la propia manera la creación de una obra de arte es un acto de amor o su equivalente.

La poesía (al igual que los sueños) es un modo de expresión de las formas instintivas del pensamiento. La poesía expresa nuestro preconsciente, es decir, los instintos fundamentales de nuestro ser que obran en nosotros sin que nos demos cuenta de ello. Esta es la verdadera causa de su potencia de emoción. La expresión potente y llena de imágenes del poeta surge de su inconsciente. Hace vibrar todas las sensibilidades correspondientes de los demás hombres como por un acto reflejo. Estas son precisamente las emociones artísticas más intensas y más contagiosas, porque son comunes a toda la humanidad y fundamentales.

En efecto, el poeta es un primitivo: se expresa por medio de imágenes; pone alma en las cosas, anima la naturaleza cual las antiguas mitologías que ven un Dios en un árbol, un peñasco, el viento, la tempestad.

Los discípulos del profesor de Viena han multiplicado los estudios críticos de obras literarias o artísticas, con objeto de demostrar tras las apariencias, las formas exteriores, los actos y los maleficios del *affeck* o de la libido. A los estudios sobre *Hamlet*, *Lohengrin*, la *Tentación de San Antonio* de Flaubert, el cuadro de Greuce, el *Cántaro roto* (al que se atribuye el sentido del pesar de la virginidad perdida), hay que añadir el famoso estudio sobre Edipo y el complejo de Edipo que ha provocado tanta indignación fácil. Asesino de su padre, enamorado de su madre, Edipo representaría la humanidad primitiva.

Por extravagantes y paradójicas que al buen sentido puedan parecer las ideas de Freud, contienen todas un fondo de verdad nueva y atrevida.

Al igual que el artista o el poeta, el filósofo es también producto de su temperamento biológico, de la sensibilidad, de su inconsciente afectivo. El psicoanálisis ha estudiado las modalidades de temperamento físico, intelectual o moral que han inclinado un determinismo metafísico hacia tales doctrinas especulativas de preferencia a otras. Estudios críticos acerca de Platón y Schopenhauer han descubierto y precisado algunas afinidades de esta naturaleza.

En su ambición agresiva y conquistadora, la doctrina se ha elevado a una especie de teoría general del mundo y de la vida.

Muchos naturalistas creen que la *ontogenia* reproduce en síntesis la *filogenia*, es decir, que el desarrollo embrionario del individuo reproduce de un modo sintético las principales fases del desarrollo de la especie. Esta ley natural se complica también en el terreno fisiológico. En el niño encontramos los reflejos primitivos y brutales de la especie humana en sus comienzos. Los pueblos de la prehistoria han pasado por la barbarie. El niño, próximo aún de la animalidad, no es un *inocente*, sino un bárbaro ingenuo y a menudo un perverso sexual. ¡Recordemos su insensibilidad! «Es una edad que desconoce la compasión», ha dicho La Fontaine.

Pero, ya lo sabemos, interviene la censura. Cuando el rechazamiento ha sido ejecutado con todo rigor, estos instintos quedan ocultos en lo más profundo del inconsciente. Si, por el contrario, el rechazamiento no es completo, podrán presentarse sacudidas, protestas en forma de trastornos neuropáticos a causa de un excedente disponible y menos empleado de energía afectiva.

Cuando el rechazamiento ha fallado por completo, nos encontramos frente a un bárbaro o un anormal sexual.

El criminal ha sido considerado muchas veces como un hombre instintivo de la prehistoria, perdido en medio de nosotros, con sus impulsos motores que no sabe dominar.

La doctrina contiene pues una moral. La virtud consistirá en dominar la excitación erótica, que es imposible suprimir, pero que el hombre debe encauzar en su provecho, derivando esta fuerza patente hacia acciones desinteresadas, nobles o sublimes. La castidad prolongada es un estado superior, cuando es fisiológicamente posible. El mejor empleo que podemos hacer de la libido, tan potente en todos, es sublimarla en manifestaciones de suprema energía, en actos de santidad o de heroísmo. Empleándola en esta forma, exteriorizándola por completo, es como podemos prevenir sus estragos, ya que retenida y a medio dominar, explota, por decirlo así, en manifestaciones morbosas.

Esta filosofía admite la suma importancia del instinto y del sentimiento, fuerzas dominantes de la vida. Se opone a la rigidez de un cultivo puramente intelectual, rehabilita la intuición, las razones del corazón.

«El corazón tiene razones que la razón ignora». «Los grandes pensamientos proceden del corazón». Máximas profundas del moralista Vauvenargues.

Conduce también a una síntesis entre el espíritu moderno sobrado racional y el espíritu de la Edad Media afectivo y sentimental.

El hombre moderno toma de nuevo contacto con el irracional. Tiene la sensación que no basta *pensar*, sino que es también necesario aún crear, obrar sobre todo y ceder a las solicitaciones del *sentimiento* y del *instinto*, que son los iniciadores de las grandes obras.

Es pues, una filosofía del instinto y de la acción.

Existe un cierto parentesco entre las conclusiones últimas del psicoanálisis y las de Bergsón, el filósofo contemporáneo de la intuición.

Para este último, el *inconsciente* es el pasado total del ser y también de la especie, almacenado en el estado presente del individuo y produciendo en él una potencia de acción dinámica y motora.

El espíritu humano es un organismo destinado no a vivir para pensar, sino a vivir para obrar.

La tendencia a la acción es pues la ley fundamental, según estas dos filosofías próximas entre sí.

Pero para Freud, la fuerza primera, el *primum movens*, es el impulso vital y afectivo, la pasión sexual, la libido, que anima el presente, de la propia manera que suscitó en tiempos pasados la evolución de la especie. Viene a ser un principio metafísico inmutable, eterno, transmitido por el genio de la raza a la masa de individuos perecederos.

Este simbolismo erótico se convierte en una especie de religión que hace pensar en ciertos cultos orientales de la antigüedad fundados en el principio de la generación.

Conclusiones

¿Qué concepto debe merecernos hoy el psicoanálisis?

La parte metafísica de la doctrina, por interesante que sea, quedará siempre a merced del flujo y reflujo de interminables discusiones, por cuanto es imposible dar una demostración o una refutación verdaderamente científica.

En cuanto a la parte médica, ¿qué valor atribuirle? En el extranjero, en Suiza especialmente, la teoría de Freud goza de gran prestigio.

En la prensa médica francesa la mayoría de los artículos le son hostiles.

En un trabajo reciente, el profesor Claude, de la Facultad de Medicina de París, dice haber observado enfermos tratados en Viena que habían sufrido una agravación en su proceso consecutivamente a análisis mal practicados o incompletos.

A pesar de ello, el profesor de París emplea el psicoanálisis en su servicio en algunas enfermedades. Publica 16 observaciones favorables, de ellas 7 curaciones y 6 mejorías.

El trabajo reciente de los doctores Laforgue y Allendy parece señalaba una evolución de la opinión médica francesa hacia estos métodos nuevos. La divergencia en los resultados obtenidos no debe extrañar a los que poseen espíritu médico. Las neurosis dependen muy probablemente de causas muy diversas. Las que dependen del mecanismo fisiológico descubierto por Freud, pueden muy bien curar con el psicoanálisis. Otras, en cambio, pueden ser agravadas con un tratamiento inoportuno no adecuado al determinismo causal real.

En efecto es imposible abarcar en una fórmula la fluidez de la vida.

El médico es ante todo un artista que utiliza algunos datos científicos para llevar a cabo su obra de curación. Debe penetrar las causas morales y materiales del mal con una visión del espíritu—irreemplazable—con una iluminación interior análoga a la inspiración poética.

Es ello sobre todo cierto en la esfera de acción de la medicina moral y psicológica.

Dr. R. Delon

MINERO ORTOPEDICO
Príncipe, núm. 28.-MADRID

Inauguración de la campaña de Higiene Social

Con la concurrencia acostumbrada se celebró el domingo, en el Teatro Calava, el primer acto de la campaña de higiene social, presidido por el Ministro de Gracia y Justicia, don Galo Ponte.

Comienza el doctor Navarro Fernández con la exposición de los ideales que persigue esta cruzada y rebate los leyes dictadas en otros países para la conservación de la familia y de la especie.

Don Odulio Fernández, estudia el problema de la alimentación humana en su aspecto químico-biológico.

Don José Rocamonde, estudia el aspecto moral del feminismo y encarece la necesidad de la educación maternal.

Señorita Regina, recoge algunas aseveraciones vertidas sobre el feminismo, y demanda para la mujer leyes protectoras, especialmente durante la maternidad.

Don Emilio Llasera, trata del niño y el delincuente.

Don B. Acevedo, expone algunos cuadros pintorescos, observados por el durante las mañanas en el acarreo de basuras, y manera de hacer la limpieza de alfombras y mantas desde los balcones.

El Padre Redondo, demuestra la analogía que existe entre la moral y la higiene social.

Señor Salazar Alonso, pide la revisión de los reclusos para evitar que existan dementes en los presidios.

Señorita Micaela Rabaneda, da cuenta de sus viajes de estudio a diferentes centros escolares de Europa, y deduce de sus visitas que España no se encuentra en condiciones de inferioridad, no solo en su profescrado, sino tambien por el aprovechamiento de sus alumnos, faltando solo adquirir material escolar.

Sr. Serrano Batanero, dirige al Ministro algunos ruegos, pidiendo la renovación del Código penal, cuya promulgación data del año 70.

Hace uso de la palabra el Ministro de Gracia y Justicia, don Galo Ponte, ensalzando la labor altruista generosa y humanitaria de esta cruzada, sostenida por el doctor Navarro Fernández.

Dice que es asiduo oyente de estas conferencias dominicales, y ofrece trasladar algunas de las ideas vertidas en el día de hoy al Gobierno, entendiendo que otras serán motivo de intensa meditación.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

PEDAGOGIA

Plan y método de enseñanza

Toda facultad se desarrolla por el ejercicio adecuado, y no hay mejor ejercicio intelectual que la instrucción en la escuela que la enseñanza. Pero como las verdades que la enseñanza presenta ante el espíritu del niño, no siempre son asequibles a su inteligencia, es necesario buscar el mejor medio de que lo sean, y para ello se requieren, en primer lugar, un plan determinado. El señor Blanco, define el plan de enseñanza, como «el proyecto de una enseñanza determinada a un fin». Puede considerarse el plan en la enseñanza, como un sistema de indicaciones generales, que respondiendo a un criterio determinado, establece la base fundamental sobre lo que aquella ha de girar y desenvolverse. Puede el plan referirse a toda la enseñanza, a parte de ella o a una asignatura determinada, es permanente y teóricamente inmutable, y de él se deriva el criterio que debe predominar en la formación de los programas, dice un pedagogo.

Los métodos, procedimientos y formas de enseñanza son medios para realizar el plan: Medios lógicos los dos primeros y medios sensibles las formas. La expresión del plan y del método de una enseñanza, el programa de la misma, pues siendo este el conjunto ordenado de todas las cuestiones, temas y preguntas de enseñanza, que en un orden cualquiera de conocimientos ha de darse a los alumnos, la formación de todo programa supone un plan precoz, que regula el orden y nivelación en que se van escalonando las lecciones del mismo, y un método al cual el profesor ha de ajustarse en la realización del plan.

El método en general, dice Compayré, es el orden en que establecemos voluntariamente en nuestros pensamientos, en nuestros actos y en nuestras empresas. Obrar metódicamente, es lo contrario de obrar con irreflexiva, a la ligera sin concierto ni plan, por eso los filósofos de Port-Royal, definían justamente el método, como el arte de disponer bien una sucesión de pensamientos. En este amplio sentido se explican muy bien las confusiones que entre las palabras plan, método, programas, forma, etc., de enseñanza, se establecen a menudo, porque sintetizando el método todo lo que significa ordenación y régimen de las facultades intelectuales en el acto de la enseñanza, puede autorizarse en que se llame métodos a las formas y procedimientos de enseñanza, porque estos recursos dan carácter didáctico al verdadero método, toda vez que la aplicación de un método exige un procedimiento práctico y este puede a su vez desenvolver bajo distintas formas; por eso la metodología no se ocupa solo de los métodos, sino de cuantos medios y recursos se puedan utilizar en la aplicación de los mismos, a la comunicación reguladora de los conocimientos. El método según esto es algo lógico, es un concepto que tiene relación íntima con la verdad, con la manera de buscarla y con el método de exponerla, por eso aunque es orden, se diferencia de todo orden que podamos concebir, y por eso se define como el orden observado para investigar o exponer la verdad, o como el camino más

fácil y corto para llegar a ella, y como para esto hay que emplear medios, se llama también método el conjunto de medios empleados para conseguir aquel fin.

El método es pues indispensable a todas las partes de la educación, y aun a todas las obras humanas. El primer deber de un maestro es no ir al azar y no contar con la inspiración del momento ni con la buena fortuna en la improvisación, sino conducirse siempre dice Compayré, por principios con criterio e intención, y según reglas fijas en un orden premeditado y consciente.

La ausencia del método, es la ruina de la educación, nada se puede esperar de una enseñanza incoherente y desordenada, que está a merced de las circunstancias y de las ocasiones, y que sin tener nada meditado se deja sorprender por lo imprevisto.

Del mismo modo que existen métodos para descubrir la verdad y estos son estudiados por la lógica, así también los hay para enseñarla, y su estudio corresponde a la parte de la pedagogía práctica que se llama metodología y a los que otros llaman didáctrea y algunos metódica.

Estos métodos varían según los conocimientos que se trata de comunicar a los niños, según la edad de estos, y según los grados de la enseñanza. La metodología tiene en la actualidad una gran importancia y a ella se han dedicado en nuestros tiempos muchas y notables obras. Ya Pestalozzi pregonaba la importancia del método, cuando en su libro «Cómo Gertrudis enseña a sus hijos» decía: «Creo que no hay que pensar en obtener un solo progreso en la instrucción del pueblo, mientras no se hayan encontrado formas de enseñanza que hagan del maestro, al menos hasta la terminación de los estudios elementales, un simple instrumento mecánico de un método que deba sus resultados a la naturaleza de sus procedimientos y no a la habilidad del que lo practique.

Tengo observado que un libro de escuela no tiene valor sino puede ser empleado por un maestro sin instrucción, lo mismo que por un bien instruido». M. Clarrón dice que el método es una condición necesaria del éxito: Bacón decía que un cojo que va por el camino recto, llega antes que un corredor que se extravía, y al autor del «Discurso del método» se atribuye esta frase: «cuanto sé, se lo debo al método». Convendría pues que todos los maestros tuvieran presente esto, para obrar siempre con método en las lecciones de sus discípulos.

Sin paramos a considerar la serie de modos, formas, métodos y procedimientos de enseñanza que señalan los autores y que harían interminable este trabajo, aunque como hemos dicho puede autorizarse el llamar métodos a los procedimientos y formas de enseñanza, dada la íntima relación que entre unos y otros existen, no hemos de decir por esto que sea lo mismo, que sea el método propiamente dicho, que los modos de enseñanza. Porque estos no dependen del orden que seguimos, ni de los medios que empleamos para instruir a los niños, sino que se refieren a la sencilla agrupación de los alumnos, y a la manera de distribuir la enseñanza; así cuando el maestro se dirige a un solo alumno, resulta el modo individual, si a todos los alumnos simultáneo; si encarga a los niños el cuidado de instruirse unos a otros el mutuo, y si finalmente el maestro enseña a unos cuantos, y estos a su vez a los demás, resultará el modo mixto.

M. R.

(Continuará)

No te pedimos que seas casto sino cauto, para una mejor descendencia.

Página femenina

El problema escolar

De las múltiples facetas que presenta la enseñanza en España, una de las más importantes es el problema de las escuelas.

Se aumentan plazas, se remunera mejor a los maestros; hora era de que estos *padres* de la enseñanza dejaran de ser esclavos, pero se les limita la esfera de acción en tanto no tengan lugares apropósito para desenvolver con todo esmero su labor pedagógica.

En esos millares de pueblos donde los maestros tienen que hacer constantes esfuerzos por no olvidar lo que merced a miles de sacrificios, tanto intelectuales como pecuniarios, aprendieron, se quejan siempre as gentes de que el maestro no ponga en el desempeño de sus funciones, todo el interés que merece el cumplimiento del deber.

Dejando aparte consideraciones de orden moral y de conciencia por parte del maestro, creo de absoluta necesidad aclarar algunos conceptos erróneos que menosprecian la dignidad personal del maestro y de la enseñanza en general.

En todos los órdenes de la vida se desarrollan las funciones según son los elementos que las integran.

Una buena salud, denota el completo funcionamiento de todos los órganos.

Una industria, aumenta o disminuye según sean las materias en calidad y en cantidad.

Una obra literaria o científica, será tanto mejor cuanto mayor sea el tesoro de ideas vertidas en ella. De la misma manera, un maestro será más o menos bueno cuando después de cumplir con su deber, cuenta con los elementos necesarios para exteriorizar su pensamiento, haciéndolo comprensivo por la intuición de las cosas reales.

La mayoría de esas gentes que se lamentan de que los maestros y maestras no cumplen con su cometido, no se han detenido a pensar analíticamente en las condiciones esenciales que debe tener todo maestro: una buena escuela y un material que, sin rayar en la abundancia, pueda al menos suplir las necesidades más perentorias.

¿Con qué estusiasmo va a trabajar un maestro que al ir a la escuela se encuentre con el suelo inundado por los efectos de la lluvia, o vea en cada pupitre, como si la ironía les hubiera colocado, una gallina o un perro que dormitan? ¿Qué interés va a sentir en hacer conocer a los niños el funcionamiento de la máquina de vapor o el lugar en que se encuentra situado gráficamente el pueblo que habitan, si no cuenta con los elementos necesarios para demostrarlo con claridad y sin gran esfuerzo?

Y no nos metamos en detelles de libros, papel y otras materias, porque si bien es verdad que el maestro tiene asignado un tanto para adquirir material, tambien es verdad que esta cantidad es o no destinada al fin que se dispuso.

La escuela es el crisol donde se funden los cerebros y los corazones que han de defender y representar a la Patria en el mañana. La escuela es el templo donde se tributan, o deben tributarse, los más grandes honores a la enseñanza, porque la enseñanza es el *saber*, y el saber es la semilla que ha de esparcirse en el campo estéril de la humanidad, siendo el medio de recolectar mayor producto.

Por tanto, es un deber del Estado, *crear;* y más que crear, conservar lo creado. No basta engendrar un sér; hay que alimentarlo para que se nutra y dé el producto que debe a la Naturaleza.

Trabajemos porqué el ideal de nuestra patria no sea un ideal flotante que se mueva a merced del viento que sople, sino un ideal arraigado en el sentimiento y el deber.

Carmen Moreno y Díaz-Prieto



Con rumbo hacia una nueva España...

En muy poco tiempo, ¡tras brevísimos intervalo! se ha celebrado un día dedicado al maestro, otro al libro y otro a las madres. Todos han resultado simpáticos y bellos en extremo, y el último de los tres citados es del que voy a tratar en este artículo. Desde luego el objeto único y fundamental de todos es inculcar en el niño las ideas nobles y puras que harán vibrar en sus corazones jóvenes, donde aún no germina la cizaña, los pensamientos románticos y despertando una sensibilidad que parece adormecida.

Todos los niños, en este día, debieron depositar en el regazo que con tanto amor los acogió, un modesto y simbólico ramo de flores, o mejor una sola flor, de color muy vivo, y así el homenaje hubiera sido igual para todas las madres. En algunos centros se instalaron puestos gratuitos de flores, para que los niños pobres también pudieran disfrutar de este día.

¿A quién no ha conmovido profundamente y le ha llegado a lo más íntimo y profundo ver desfilar por las calles bulliciosas a los niños, reflejando en su rostro el candor y la promesa, y flameando entre sus manos nítidas las florecillas perfumadas cual si fueran una triunfal bandera?

Pero yo, siempre pesimista, instintivamente he mirado el anverso de esa medalla. He dirigido la mirada hacia la parte opuesta; es decir, hacia donde el perfume no reflejaban y he sido trasladado por el pensamiento en su veloz carrera que todo lo abarca y lo domina todo a las trincheras, donde muchachos henchidos de vida y pletóricos de juventud, inquietos y soñadores, lejos de sus madres, gastan sus preciadas energías fratricidas y estériles y sienten quizás en un día ebrio de luz y color la caricia fría de la muerte inexorable, cayendo vencido su cuerpo vigoroso el día mismo en que debiera ofrendar a su madre llorosa el cariño inmenso, simbolizado en una delicada y olorosa flor, pensé también en los que desechó su patria y luchan por la vida en otros pueblos de otros climas donde distinto idioma hiere sus oídos y un cielo más sombrío puebla el horizonte.

En esta fiesta que cada año se generalizará más, no deben solo los niños ofrendar el ramo de flores, sino todos los hijos, y si una madre joven le impresiona y le agrada ver llegar al fruto de su amor a rendirle su tributo de respeto, ¡cuánto no agradará a las que encorvadas por el peso de los años y nevado el cabello por la blancura de la vejez noble, dejaron de mirar al infinito para contemplar el sendero que ha de conducirles al sepulcro!

¡En cuantas moradas humildes, al llegar el niño, y ofrendan su humilde, tierna y delicada flor, habrá parecido que el sol penetraba en su alma y hasta los adornos de abalorios habrán fulgurado cual si fueran piedras preciosas de virginidad inmaculada, y por un momento esa gotita de amor, vertida, habrá desterrado de sus corazones y de sus rostros la huella de un dolor constante y una amargura infinita!

Yo, por mi parte, al ver desfilar estas caravanas de niños he roto en llanto, pero en un llanto divino, no portador de lágrimas de rencor y odio, esas lágrimas amargas y venenosas que vertemos en las horas de infortunio y contrariedad, sino lágrimas de satisfacción y consuelo impregnadas de alegrías e ilusiones ¡néctares preciados!, aromatizados por las flores del pensamiento viendo quizás con ojos románticos y visionarios germinar entre mí un nuevo mundo, un mundo niño con todos sus encantos y candorosidades, donde resplandece un sol inmarcesible e igualatorio y el AMOR, la JUSTICIA y la FRATERNIDAD no son palabras huecas vertidas en el vacío...

Antonio Linage

AL SOL

HIMNO

Para y óyeme ¡oh sol! yo te saludo
y estático ante tí me atrevo a hablarte
ardiente como tú mi fantasía,
arrebatada en ansia de admirarte,
intrépidas a tí sus galas guía.
¡Ojala que mi acento poderoso,
sublime resonando,
del trueno pavoroso
la temerosa voz sobrepujando,
¡Oh sol! a tí llegara
y en medio de tu curso te parara!
¡Ah si la llama que mi mente alumbra,
diera también su ardor a mis sentidos;
al rayo vencedor que los deslumbra,
los ánhelantes ojos alzaría,
y en tu semblante fúlgido atrevidos,
mirando sin cesar, los fijaría!
¡Cuánto siempre te amé, sol refulgente!
¡Con qué sencillo anhelo,
siendo niño inocente,
seguirte ansiaba en el tendido cielo,
y estático te veía,
y en contemplar tu luz me embebecía!
De los dorados límites de Oriente
que ciñe el rico en perlas Océano,
al término sombroso de Occidente,
las orlas de tu ardiente vestidura
tiendes en pompa, a gusto soberano,
y el mundo bañas en tu lumbre pura.
Vívido lanzas de tu frente el día,
y alma y vida del mundo,
tu disco en paz majestuoso envía
plácido ardor fecundo,
y te elevas triunfante,
corona de los orbes centellante.

Tranquilo subes del cenit dorado
al regio trono en la mitad del cielo,
de vivas llamas y esplendor ornado,
y reprimes tu vuelo;
y desde allí tu fúlgida carrera,
rápido precipitas,
y tu rica encendida cabellera
en el seno del mar trémula agitas;
y tu esplendor se oculta,
y el ya pasado día
con otros mil la eternidad sepulta.
¡Cuántos siglos sin fin, cuántos has visto
en su abismo insondable desplomarse!
¡Cuánta pompa, grandeza y poderío
de imperios populosos disiparse!
¿Qué fueron ante tí? del bosque umbrío
secas y leves hojas desprendidas,
que en círculos se mecen,
y al furor de aquilón desaparecen.
Libre tú de la cólera divina,
viste anegarse el universo entero,
cuando las aguas por Jehová lanzadas,
impelidas del brazo justiciero,
y a mares por los vientos despeñadas.
Bramó la tempestad; retumbó en torno
el ronco trueno y con temblor crujieron
los ejes de diamante de la tierra:
montes y campos fueron
alborotado mar, tumba del hombre.
Se estremeció el profundo;

y entonces tú, como señor del mundo,
sobre la tempestad tu trono alzabas,
vestido de tinieblas,
y tu faz egregias,
y a otros mundos en paz resplandecías.

Y otra vez nuevos siglos
viste llegar, huir, desvanecerse
en remolino eterno, cual las olas
llegan, se agolpan y huyen del Océano,
y tornan otra vez a sucederse:
mientras inmutable tú, solo y radiante
¡oh sol! siempre te elevas,
y edades mil y mil huellas triunfante,

¿Y habrás de ser eterno, inextinguible,
sin que nunca jamás tu eterna hoguera
pierda su resplandor siempre incansable
audaz siguiendo tu inmortal carrera,
hundirse las edades comtemplando,
y solo, eterno, parenal, sublime,
monarca poderoso, dominando?
No; que también la muerte,
si de lejos te sigue,
no menos anhelante te persigue.

¡Quién sabe si tal vez pobre destello
eres tu de otro sol que otro universo
mayor que el nuestro un día
con doble resplandor esclarecía!..

Goza tu juventud y tu hermusura,
¡oh sol! que cuando el pavoroso día
llegue que el orbe estalle y se desprenda
de la potente mano
del Padre soberano,
Y allá a la eternidad también descienda,
deshecho en mil pedazos, destrozado,
y en piélagos de fuego
envuelto para siempre y sepultado,
de cien tormentas al horrible estruendo,
en tinieblas sin fin tu llama pura
entonces morirá: noche sombría
cubrirá eterna la celeste cumbre:
ni aún quedará reliquia de tu lumbre...

Espronceda

SONETO

Fresca, lozana, pura y olorosa,
gala y adorno del pensil florido,
gallarda, puesta sobre el ramo erguido,
fragancia esparce la naciente rosa.

Más si el ardiente sol, lumbre enojosa,
vibra del can en llamas encendido,
el dulce aroma y el color perdido,
sus ojas lleva el aura presurosa.

Así brilló un momento mi ventura
en alas del amor y hermosa nube
fingí tal vez de gloria y alegría.

Más, ¡ay! que el bien trocóse en amargura,
y deshojada por los aires sube
la dulce flor de la esperanza mía

Espronceda

El feminismo actual

OMEH

Víctor Hugo en 1853 dijo: «el siglo XVIII ha proclamado los derechos del hombre; el XIX proclamará los derechos de la mujer.»

El movimiento feminista moderno, llamado emancipación de la mujer, no debe su nacimiento, como pudiera ser creído generalmente, a causas materiales, sino a ideales; el desenvolvimiento técnico económico no ha favorecido tanto a la mujer como era de esperar. Históricamente no se ha llegado a la consecuencia fundamental a que tenían derecho, cual era la libertad a que todos los seres humanos han de aspirar siendo iguales desde su nacimiento, tal como se dictó en la proclamación del derecho humano por la Revolución francesa en 1789.

El derecho y la utilidad de estos esfuerzos, que tendían a la igualdad entre los dos sexos, abortaron como tantas otras prometidas por la Revolución francesa. En la práctica la emancipación de la mujer no ha llegado todavía y sería interminable referir todos los esfuerzos hechos para establecer reglas en las relaciones entre los dos sexos, especialmente las dictadas por los países goto-germánicos.

Los éxitos esperados por los jefes de la emancipación de la mujer y por la participación de éstos ante el libre concurso hay que reconocer que no llegaron a realizarse. La ejecución por la fuerza de las exigencias de la emancipación de la mujer puede tener consecuencias funestas para la sociedad entera. La última consecuencia de la emancipación de la mujer ha sido la llamada «Maternidad voluntaria», sujeta a la restricción sin límites del número de niños supeditado a la libre voluntad de la mujer.

Algunos espíritus timoratos no se someten al reconocimiento de la emancipación moderna de la mujer por la civilización, considerándola perjudicial por los daños mortales que produce. En contra se ha manifestado Ellen Key: la fuerza feminista ha sido abusiva. Yo no quiero citar aquí más que algunos ulteriores: Lina Lombroso (El alma femenina), Eberhard (Fundamentos sexuales de la emancipación de la mujer) y Wjeth-Knudsen (La cuestión femenina y el feminismo).

La cuestión feminista no ha podido ser todavía resuelta debido a las exigencias de la emancipación. El estado actual de la cuestión es el temor de que vaya contra la célula fundamental sociológica de nuestra moderna sociedad: la familia, en detrimento de la cual la mujer hará la caricatura de sí misma alejando hacia remotos tiempos la imagen ideal femenina de poesía eterna que ha hecho en todas épocas enaltecer al hombre y a la mujer verificando la encarnación excelsa de nuestra raza.

K. A. Neeth-Knudsen

Obras de vulgarización científica que facilita la librería

CHENA Y C.ª

Atocha, 145.-Apartado 7.004.-Madrid

MARAÑON.—Tres ensayos sobre la vida sexual. Sexo, trabajo, deporte. Maternidad y feminismo. Educación sexual, y diferenciación sexual.—Pesetas, 5.
HANS SPITZY.—La educación física del niño. Traducción del alemán por el doctor Bastos Ansart.—Pesetas, 5
MAX-NASSAUER.—El cuerpo y la vida de la mujer en estado de salud y enfermedad, con prólogo del doctor Enrique Suñer. — Pesetas, 5.

ILUSIÓN Y REALIDAD

De clavel en clavel, de rosa en rosa,
en el jardín florido revolaba
una alegre y pintada mariposa,
y una niña que, absorta, la miraba
febril, entusiasmada y anhelosa
con impaciente afán la perseguía;
y, al mirarla tan bella se decía;
¡Si pudiese cogerla! ¡Es tan hermosa!

Sobre un rojo clavel la mariposa,
parando el vuelo se quedó posada,
y la niña, avanzando sigilosa,
consiguió verla al fin aprisionada
entre sus dedos de marfil y rosa.
La débil mariposa que, de lejos,
como viviente llama, relucía
del esplendente sol a los reflejos,
cuando las ténues alas de colores,

Sexualidad Revista de Higiene Social
Se publica los domingos

con movimiento rápido batía
al volar del jardín entre las flores,
contemplada de cerca, parecía
que el polvo de oro en que la luz fingía
del iris los matices y cambiantes,
y los tonos alegres y brillantes
de sus alas espléndidas perdía.
Y mirando a la pobre mariposa
que, inquieta, palpitante y temblorosa,
con inútil afán, se revolvía
prisionera en su mano nacarada,
la niña murmuró desconsolada:
¡No es *tan hermosa como* yo creía!
Abrió la blanca mano, y presurosa
volvió de nuevo a remontarse al cielo
la ingrávida y brillante mariposa;
y, al verla desplegar el libre vuelo,
la niña, arrepentida y pesarosa
exclamó con amargo desconsuelo:
¡La he dejado marchar! ¡Y es tan hermosa!

Correspondencia

Medina González, de Sevilla.—Aceptado. Se publicará en el próximo número.

* * *

A. S., de Cádiz.—Nos parece muy bien su acuerdo, pero si Cicerón levantara la cabeza... tendría usted que *refugiarse* en otro *sitio*...

* * *

M. P., de Badajoz.—Desde luego que la agricultura es la base de la *vida*, pero mi querido don Manuel, las bellotas... todavía no son el *alimento* primordial del hombre.

* * *

M. Ruiz, de Madrid.—Pero mi querido amigo ¿ha cogido el cesto de las chufas? ¡Ah! los amores...

* * *

M. L., de Sevilla.—Se publicará en el número próximo.

SECCION ESPECIAL POR PALABRAS

De una a ocho **50** céntimos, cada palabra más **10** céntimos.

Casa Fernández. Tejidos, novedades para señoras y niños. Colegiata, 20 (esquina Toledo).—Madrid.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Eslava. compra, venta, peritaje y tasación de toda clase de alhajas, oro, plata, platino y piedras preciosas. Clavel, 2.—Madrid.

Papelería-Imprenta, Crespo. Mayor, 47. Madrid. En el acto arreglamos la stilográfica.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss. Casa Dubosc, óptico. Arenal 21.

Juan Lafora. Plaza de las Cortes, 4.—Madrid.—Antigüedades.

COMADRONAS

Partos: Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

Bazar Médico

Carretas, núm. 35.—MADRID **Antigua Casa de J. CRAUSOLLES**

Artículos de Cirugía, Ortepedia, higiene y gomas.—Fábrica de bragueros.—Fajas ventrales, suspensorios, etc.—Construcción de mesas de operaciones, vitrinas, etc.—Aparatos electro-medicinales. pantostatos, rayos X, etc.—Aparatos para desinfección escupideras, pulverizadores, etc.—Coches y sillones para inválidos.

Gran fábrica de antisépticos, algodones, gasas, vendas, etc., etc., en San Martín de Provensals

Barcelona

Obsequio a nuestros lectores: Con este vale se descontará un 5 por 100 sobre los precios de nuestro catálogo.

CASA WADEL

DE

ERNESTO WADEL

Carlos Pellegrini, 918 - BUENOS AIRES

Las moscas no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas
Variedad arsenical
Especialmente indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:
De 1.° de Julio a 20 de Septiembre

Harina de VITAMINAS LLOPIS de sabor agradable

"NATEL"

Para niños y ancianos

Tolerado perfectamente incluso para los organismos más delicados
Adoptado en la Inclusa y Asilo de Santa Cristina, de Madrid
Inclusa, de Barcelona.—Hospitales, etc., etc.,
por sus excelentes resultados.

Laboratorios A. LLOPIS

ROSALES 8 Y 12.—MADRID